

El bienestar subjetivo en el trabajo

Área de investigación: Estudios de género en las organizaciones

José Antonio Orta Pastrana

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Contaduría y Administración
jaorta@yahoo.com.mx

Clotilde Hernández Garnica

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Contaduría y Administración
chernan@fca.unam.mx

Armando Tomé González

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Contaduría y Administración
atome@fca.unam.mx

XIX
CONGRESO
INTERNACIONAL
DE
CONTADURÍA
ADMINISTRACIÓN
E
INFORMÁTICA



Octubre 8, 9 y 10 de 2014 ♦ Ciudad Universitaria ♦ México, D.F.



ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración



EL BIENESTAR SUBJETIVO EN EL TRABAJO

Resumen

Este estudio tiene el objetivo de analizar los resultados que México ha obtenido, a través de INEGI al medir el bienestar subjetivo, con el módulo Bienestar Autorreportado (BIARE). Es de nuestro interés el apartado relativo al trabajo, tanto en hombres como en mujeres.

El problema de investigación es: ¿de los distintos ámbitos de los que puede surgir el bienestar, qué tanto contribuye el trabajo y si es distinto para hombres y para mujeres? La hipótesis es que en el ámbito laboral se presenta el menor bienestar y esto ocurre principalmente entre los hombres.

El estudio del BIARE se dirigió a personas de entre 18 y 70 años seleccionadas dentro de los miembros de la vivienda por un método aleatorio. A pesar de que la autoaplicación produjo una tasa de no respuesta del 17%, se obtuvieron 10,654 cuestionarios con 66 reactivos cada uno. La recolección de información se realizó el primer trimestre de 2012.

Los resultados de la investigación muestran que las tres necesidades primordiales para los hombres están relacionadas con el trabajo y en el caso de las mujeres sólo una. Existe más insatisfacción entre los hombres en estas necesidades primordiales que entre las mujeres.

Palabras clave: género, bienestar subjetivo, trabajo en las organizaciones, BIARE.



EL BIENESTAR SUBJETIVO EN EL TRABAJO

Introducción

Estudiar el bienestar no es nuevo, ni se realiza por el momento histórico que pasamos, pues el concepto ha causado inquietud a través de la historia de la humanidad, y su significado se ha buscado con la misma intensidad que la fuente de la “eterna juventud”, pero desde hace aproximadamente treinta años que el conocimiento sobre el bienestar subjetivo ha sido popularizado, sistematizado y relacionado con lo que las personas hacen en sus vidas, ya sea en su totalidad o en áreas específicas sobre todo en las que tienen especial relación con el propio concepto como puede ser la calidad y calidez de las relaciones humanas, las actividades fuera del trabajo, lo relacionado con los afectos, con el autoconcepto, o con el trabajo, al que le dedicamos más de la tercera parte del día.

Para Engels (2000:1) el trabajo es una parte tan importante del ser humano, que lo considera: “la fuente de toda riqueza... a la par que la naturaleza, proveedora de los materiales que él convierte en riqueza. Pero el trabajo es muchísimo más que eso. Es la condición básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo es en tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre.”. El trabajo nos permite ejecutar y desarrollar nuestras habilidades y capacidades cualesquiera que estas sean, y en todos los casos que otros también logren sus propósitos a través del trabajo y actividades relacionadas.

Es importante estudiar el bienestar subjetivo pues no sólo está vinculado al medio ambiente en el que nos desarrollamos y con el que interactuamos, sino porque nos permite movernos en un mundo cada vez más saturado de estímulos y sobre todo más controlado donde predomina un cuestionable concepto de libertad y a pesar de que existe más gente alrededor, las personas tienden a refugiarse en un profundo aislamiento.

Es entonces cuando el concepto de bienestar subjetivo se convierte en el resultado de un proceso de reflexión y de imposición sobre las circunstancias desfavorables y la utilización a plena capacidad de nuestras posibilidades físicas y mentales, ya que se espera que el individuo reaccione no a la realidad objetiva, sino a la percepción que tiene de ella, dándole a cada elemento su justo valor ya que buscar ser feliz requiere que un hombre o una mujer, sea capaz de lograr un compromiso significativo consigo mismo y con su entorno, superando sus adversidades ya sean reales o percibidas.

La percepción de las adversidades y de los criterios impuestos por la sociedad y la cultura se erigen en gran cantidad de casos como impulsores y promotores de lo que podríamos llamar las “limitaciones autoimpuestas”¹ para explicar la falta de valor y valores necesarios para ejercer el pleno potencial propio y hacer que otros también aporten lo mejor de sí mismos.

El bienestar subjetivo dista mucho de ser “algo” fijo, pues varía constantemente de época a época, de cultura a cultura, de momento a momento y de persona a persona. Y esa concepción tan particular del concepto justifica la necesidad de estudiarlo, por lo que es indispensable

¹ Concepto similar al del “techo de cristal”, barrera invisible que se autoimponen las mujeres en un momento determinado de su desarrollo profesional. Muy pocas mujeres franquean dicha barrera, estancando la mayoría su carrera profesional.



subrayar que no es un fin ni un estado al que se llega, sino la forma de vivir cotidiana (Rodríguez y Cifre, 2012)

Antecedentes de los estudios de bienestar subjetivo

Los antecedentes acerca de la felicidad los encontramos en los griegos, Sócrates, Platón y Epicuro, hacen referencia a ella. Es el sentido de la vida hallado en la concepción de estos pensadores es la felicidad y es su promoción lo que justifica que se le estudie.

Los filósofos mencionados consideraban la “eudaimonia” concepto a través del cual pretendían explicar el bienestar con base en la búsqueda de la virtud. Una definición de la felicidad que ha trascendido es la de Demócrito, se refiere a la medida del placer y la proporción de la vida, mientras que para Platón la capacidad del alma para cumplir su propia voluntad es lo que crea la conexión entre felicidad y placer; para Aristóteles en su Ética a Nicómaco muestra en qué consiste la felicidad, a la vez que la separa del placer y hace ver que aquella es una actividad mientras que este es una sensación resultado de la felicidad.

Bentham, abogado y filósofo, en 1789 argumentó sobre el fin último del gobierno que debería ser el logro de la mayor felicidad para el mayor número de personas de una sociedad, creador de la teoría del utilitarismo y convirtiéndose así en uno de los primeros referentes en materia de bienestar subjetivo, (Colomer, 1991).

Desde la perspectiva de la psicología la felicidad se ha estudiado desde hace más de 40 años, cuando la disciplina dejó de centrarse en los aspectos patológicos para referirse a las características positivas de la vida de un individuo (Díaz, 2001).

El término, bienestar subjetivo es aceptado por la psicología como *subjective well-being* en la revista *Social Indicators Research* los avances del bienestar subjetivo en el siglo XX en el ámbito de la psicología se dan al explorar patrones de conducta de los individuos y se inician al estudiar a aquellas personas que se sienten plenas y bien y los factores que hacen que valga la pena vivir de esa manera. (García, 2002)

Independientemente de algunos conceptos que surgen a lo largo del siglo XX la psicología positiva surge como disciplina formal con los trabajos de Seligman y Csikszentmihalyi (2000) impulsan el surgimiento de conceptos tales como optimismo, esperanza y bienestar subjetivo, destacando este último porque involucra múltiples factores en las evaluaciones que hacen las personas respecto a sus vidas.

A partir de los estudios de Seligman y su colaboradores se ha producido un gran interés por este perfil de estudios, que partiendo de distintas áreas de conocimiento han aportado conceptos muy diversos para enriquecerlo.

- ✓ Ser feliz hace que se produzcan más cosas buenas en la vida de una persona
Felicidad = más felicidad → Factor multiplicador
- ✓ Ser feliz hace que el trabajo que se realiza le dé sentido y propósito a la vida
Factor sensibilizador.



- ✓ Ser feliz te hace sentirte conectado a tu entorno y a otros Factor de conexión
- ✓ Ser feliz te hace apreciar las cosas buenas de la vida y agradecimiento. Factor de apreciación
- ✓ Ser feliz aumenta tu autoestima y autoconcepto Factor de amor propio.

Ryan y Deci (2000) desarrollan un concepto que distingue entre motivación extrínseca e intrínseca, en esta última el sujeto necesita controlar el ambiente y sentirse competente en él, y como consecuencia desarrolla un término llamado resiliencia que se puede definir como la habilidad que poseen ciertas personas para desarrollarse con éxito a pesar de enfrentar situaciones adversas o con alto riesgo.

El artículo de Cuadra y Florenzano (2003), es un referente importante ya que analiza las diversas contribuciones que desde 1967 han surgido para apoyar la teoría de las cualidades humanas positivas para identificar los factores, tanto psicológicos como del entorno, que contribuyen al bienestar subjetivo, asimismo resumen datos empíricos que sustentan el cuerpo teórico que surgió al finalizar el siglo XX.

Peterson y Seligman (2004) diseñaron un instrumento para medir el bienestar subjetivo, con base en una clasificación de los recursos positivos del individuo llamado Inventario de fortalezas (VIA por sus siglas en inglés) es un cuestionario de 245 preguntas construido para responder en una escala tipo Lickert con 5 posibles opciones. Mide el grado en que un individuo posee cada una de las 24 fortalezas y virtudes se agrupan en: sabiduría y conocimiento, coraje, humanidad, justicia, moderación y trascendencia.

El estudio de Peterson y Seligman (2004) con más de 4,000 participantes ha revelado que, de las 24 cualidades o fortalezas evaluadas, la gratitud, optimismo, entusiasmo, curiosidad y capacidad de amar y de ser amado, se relacionan de forma consistente con la satisfacción con la vida en mucho mayor grado que las 19 restantes.

Medición del bienestar subjetivo en México

En la Conferencia Latinoamericana para la Medición del Bienestar y la Promoción del Progreso de las Sociedades que se llevó a cabo en la ciudad de México en mayo de 2011, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) se comprometió a realizar una primera exploración de medición del Bienestar Subjetivo,² sus dominios, condicionantes y contexto; mediante el diseño de un módulo de preguntas³ –denominado BIARE: Bienestar

² Antes se habían realizado esfuerzos de investigación particulares como el que coordinó Herrera (2007). Si bien la investigación no es rigurosa, permite acercar al alumnado a interpretar la realidad social, a través de explorar cómo se construyen socialmente las percepciones y los discursos en relación con el bienestar subjetivo y la calidad de vida de la población.

³ El módulo se diseñó como un cuestionario de autollenado, salvo que se detectara que la persona seleccionada tuviera problemas de lectoescritura, debilidad visual o que expresamente solicitara contestar el módulo a través de entrevista.



Autorreportado– que se incluiría en el levantamiento de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares.

Así la “medición del progreso de las sociedades” comprende tres grandes dimensiones:

- Progreso material en el que los agregados macroeconómicos siguen teniendo un papel básico, y se ajustaron para cuantificar los aspectos negativos de la actividad económica.
- La sostenibilidad o sustentabilidad, que mide lo que se hace o se deja de hacer para no comprometer los derechos de las generaciones futuras en materia ambiental a través de un conjunto de indicadores que la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) promueve en el marco del concepto de economía verde. Algunos de estos indicadores apuntan a medir la merma/reposición del inventario de recursos naturales sean directamente económicos o bióticos.
- La calidad de vida se divide en dos vertientes: la de capacidades que en México tiene que ver con la medición de las condiciones objetivas bajo las que viven las personas, a fin de determinar si están en un contexto propicio o no para desarrollar su potencial, tanto para sí mismos como para la sociedad. Los resultados de las metodologías de medición de la pobreza y desigualdad que ha venido realizando en México el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) con base en información del INEGI apuntan en esa dirección. Otra aportación se encuentra en los Indicadores de Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). La otra vertiente de calidad de vida es el bienestar subjetivo,⁴ –que se refiere a cómo experimentan las personas sus condiciones de vida–, y que se mide con el módulo BIARE (2012).⁵

Análisis de la metodología utilizada en el BIARE

El BIARE 2012 fue un módulo que se aplicó con la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares, por lo que se dio un 17% de no respuesta, sin embargo se obtuvieron 10,654 modulos o cuestionarios autorreportados, por lo que una de su limitaciones es la falta de representatividad de la muestra, la cual resulta insuficiente, asimismo el diseño de muestreo se sujetó al de la encuesta de origen por consiguiente limita la posibilidad de obtener indicadores significativos más allá de los promedios nacionales.

El diseño de BIARE siguió las primeras recomendaciones que emitió la OCDE (2008) en lo que se refiere a la forma de enunciar las preguntas relativas a satisfacción con la vida, dominios de satisfacción y balance afectivo; las escalas de respuesta y la ubicación en el módulo.

También se tomaron en cuenta los contenidos de la Encuesta Social Europea⁶, sobre todo,

⁴ Los conceptos de bienestar subjetivo y bienestar autorreportado se manejan aquí como sinónimos.

⁵ La primer modalidad que se aplicó en el primer trimestre de 2012, fue una encuesta amplia para generar información bianual y que considera complementarse más adelante con una modalidad de coyuntura por la vía de un cuestionario aplicado a una muestra más pequeña y que se pueda cubrir en el corto plazo. Así el tema se abordara en profundidad cada cierto número de años, como en oportunidad de manera continua. Además se plantea la posibilidad de que se sume información que generen otras encuestas no necesariamente levantadas por el INEGI, que contribuyan al tema.

⁶ Algunos resultados de esta encuesta aplicados en el 2008 para el caso de España se pueden consultar en Portela y Neira (2012).



incorporaron elementos relativos a la inserción de los individuos en su entorno social que aportan información estadística nueva en México en asuntos tales como derechos humanos, cohesión social y participación ciudadana, familia, género y vulnerabilidad, salud física y mental.

Así, BIARE contiene cuatro tipos de preguntas: a) de caracterización, b) centradas en eventos o acontecimientos, c) las que exploran el involucramiento o la pasividad de la persona con su entorno, y d) las que exploran dominios de satisfacción con la vida y necesidades identificadas. El módulo se integra de 66 reactivos, lo que hace pensar en la dificultad de mantener el interés del entrevistado ante tantas preguntas y más aún que es autorreportado.

Estos tipos de preguntas cubren hasta 15 temáticas distintas: aspectos sociodemográficos, situación económica en general, progreso intergeneracional, discriminación, salud, presencia de adicciones en el hogar, entorno de violencia o de ausencia de ella, logros y reconocimiento, bienes relacionales (frecuencia de contactos con familia y amistades/ participación en redes sociales), biografía (fallecimiento reciente de seres queridos/ felicidad o adversidad en niñez y adolescencia), libertad y autonomía personal, actividad física, utilización del tiempo libre, apoyo o solidaridad hacia terceros, compromiso con el medio ambiente y empatía con la vida no humana. La amplitud de tema impide profundizar en ellos, lo cual desde nuestro punto de vista es una limitante.

Las variables dependientes en BIARE (2012) son:

- “Satisfacción con la vida. Es una evaluación que hacen las personas sobre su “biografía” como un todo y en dicha evaluación predomina la perspectiva cognitiva sobre la emocional: la pregunta de satisfacción con la vida apela sobre todo a una reflexión de modo que, a partir de ella, la persona la califique con valores de 0 a 10. La satisfacción con la vida se pregunta primero de una manera global y después enfocada a los siguientes dominios específicos: tiempo libre, logros personales, perspectivas a futuro, situación económica, trabajo, vivienda, vecindario o colonia, estado de salud, educación o instrucción, vida familiar, vida afectiva, vida social, apariencia, país en el que vive.
- Balance afectivo se aborda como la resultante de estados de ánimo positivos y negativos efectivamente experimentados en el día anterior al llenado del cuestionario. Los estados positivos son alegría y tranquilidad mientras que los negativos son enojo y tristeza. Ambos se midieron en una intensidad que va de 0 a 10. Se suman las calificaciones tanto de los estados anímicos positivos y negativos y finalmente se restan. Esto daría un valor máximo de +20 y uno mínimo de -20. Dada una recomendación de OCDE, el resultado positivo o negativo se re-expresa en una escala que va de +1 a -1 para facilitar comparaciones con otros países.⁷
- La pregunta sobre felicidad se formuló en el reactivo No. 65 de 66, una vez que se abordaron una serie de aspectos en la vida de las personas. Se refiere a lo general, a la vida en su conjunto y predomina lo emocional (cómo se siente la persona), aunque lo cognitivo

⁷ Un interesante trabajo al respecto es el de Villar (2012).



o reflexivo no está del todo ausente. Esta pregunta también se encuentra en una escala de 0 a 10.

➤ Satisfacción y felicidad. Una persona puede estar consciente de sus logros y sin embargo estar afectado por una serie de eventos, algunos fuera de su control como el fallecimiento de alguien querido, o el deterioro de la salud propia o de terceros cercanos. Encontrar personas felices sin estar satisfechas con su vida puede ser más difícil pero pudiera ocurrir que algunas respuestas de alto nivel de felicidad estuvieran dominadas por un evento favorable relativamente reciente (por ejemplo haber conseguido pareja) que no correspondiera a una evaluación de la vida de la persona en su conjunto o a algunos dominios o aspectos particulares de ella. De ahí la distinción entre satisfacción con la vida y felicidad.”

El alcance de esta investigación(BIARE, 2012) es nacional, sin embargo, no tiene la profundida que se requiere y finalmente es una suma de promedios. Entre las limitaciones habría que mencionar el hecho de que la escala de medición de 0 a 10 en realidad considera 11 puntos, lo que de alguna manera nos da un punto medio (el 5) que la persona al elegirlo impide que direcciona su respuesta.

Sumar hechos positivos con negativos para efectos cuantitativos podría tratarse sólo de una operación aritmética simple porque no existe ponderación entre aquellos factores a los que les dieron calificaciones positivas o negativas.

Finalmente la conversión de una escala de 0 a 10 a la escala de +1 a -1, podría parecer una simple operación numérica, sin embargo, las percepciones en cada país son diferentes para una persona obtener 5 puede significar lo mismo que 0 y cómo ya se ha señalado esto también tiene que ver con el contexto, la época y la percepción de cada individuo, moldeada a partir de su instrucción, familia, relaciones, cultura, proceso de aprendizaje, experiencia y sus expectativas.

Antes de analizar los resultados generales es importante conocer el perfil de las personas que fueron entrevistadas. La distribución de la muestra por género y edad es similar a la nacional. Sin embargo, por nivel de instrucción no sucede lo mismo ya que en el país el nivel de instrucción de hombres y mujeres es inferior al que se observa en la muestra (17.05% tiene instrucción de preparatoria, 15.72%, licenciatura y posgrado, 1.09%).



Rango de edad	Hombres	Mujeres
18-29 años	16.55%	17.31%
30-44 años	15.26%	17.43%
45-59 años	11.53%	12.52%
60-70 años	4.60%	4.80%
Total	47.94%	52.06%

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. BIARE. 2012.

Nivel de instrucción	Hombres	Mujeres
Ninguno	1.93%	3.10%
Primaria incompleta	5.78%	6.54%
Primaria completa	7.22%	9.12%
Secundaria incompleta	1.74%	1.65%
Secundaria completa	13.42%	14.64%
Preparatoria	8.88%	9.17%
Licenciatura	8.40%	7.32%
Posgrado	0.58%	0.51%
Total	47.95%	52.05%

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. BIARE. 2012

Predominan los que viven en pareja, ya sea casados, (48.8%) o en unión libre (17.6%). En cuanto a la condición de actividad en el grupo de hombres el 84% se encuentra ocupado, entre las mujeres este porcentaje se reduce a 52%, mientras que el 40% se dedica a quehaceres domésticos en ambos casos los porcentajes de ocupación son muy altos, alejados del promedio nacional.

Estado civil	Hombres	Mujeres
Unión libre	8.58%	9.06%
Separado	1.52%	3.06%
Divorciado	0.71%	1.06%
Viudo	0.63%	2.60%
Soltero	12.45%	11.53%
Casado	24.06%	24.74%
Total	47.95%	52.05%

Actividad	Hombres	Mujeres
Ocupados	40.32%	27.09%
Desocupados	2.17%	0.81%
Pensionado o jubilado	1.31%	0.46%
Quehacer doméstico	0.47%	20.88%
Dedicado a estudiar	2.26%	2.34%
Limitación física	0.40%	0.16%
En otra situación	1.02%	0.31%
Total	47.95%	52.05%

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. BIARE. 2012.

Entre los hombres el 83% declara que una o dos personas aportan ingresos, en el grupo de mujeres este porcentaje es muy similar (82%); sin embargo, no se aclara si en el caso de los hombres la persona que aporta es su pareja y si en el caso de las mujeres se trata de aportaciones simbólicas de los hijos u otros familiares.

No. de personas que aportan ingresos	Hombres	Mujeres
Uno	22.25%	24.50%
Dos	17.48%	18.15%
Tres	5.24%	5.70%
Más de tres	2.38%	2.65%
Ninguno	0.60%	1.05%
Total	47.95%	52.05%

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. BIARE. 2012.



De la población total 4.83% declaran alguna discapacidad. De la población total 71.76% tienen religión, sin embargo, 85.99% no pertenecen a un grupo o asociación en la que promuevan activamente una fe y/o valores religiosos. Mientras 83% de los hombres dice que dispone de tiempo libre, entre las mujeres esto ocurre en 76% de los casos.

Capacidad	Hombres	Mujeres
Con discapacidad	2.47%	2.36%
Sin discapacidad	45.48%	49.69%
Total	47.95 %	52.05%

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. BIARE. 2012.

Pertenece a...	Hombres	Mujeres
una iglesia o religión		
Sí	32.30%	39.46%
No	15.65%	12.59%
Total	47.95%	52.05%
un grupo o asociación en el que promueve activamente una fe y/o valores religiosos		
Sí	5.84%	8.17%
No	42.11%	43.88%
Total	47.95%	52.05%

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. BIARE. 2012.

Tiempo libre	Hombres	Mujeres
Dispone de más del tiempo que requiere	6.12%	5.86%
Dispone del tiempo libre que necesita	22.43%	23.35%
Dispone de menos del tiempo libre que necesita	11.06%	10.54%
No dispone de tiempo libre	8.33%	12.30%
Total	47.94%	52.06%

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. BIARE. 2012.

Resultados principales

Después de eliminar el concepto de “otras necesidades” y calcular el porcentaje de respuesta por género, encontramos que las necesidades primordiales relacionadas con el trabajo para los hombres presentan los mayores porcentajes de insatisfacción, en conjunto suman 36.74%, mientras que entre las mujeres la insatisfacción suma 23.89 por ciento. Ver tabla 1.

Esto está directamente relacionado con las altas expectativas que los hombres se han forjado, a lo largo de los siglos en una economía patriarcal, y que los lleva a un mayor nivel de insatisfacción con lo obtenido y más aún cuando ven incorporarse cada vez más mujeres a las diferentes fuentes de trabajo, hasta hace menos de una década, reservadas sólo para ellos.



Tabla 1. Distribución porcentual de la población por nivel de satisfacción con la vida, según sexo y la necesidad primordial relacionada con el trabajo. 2012

	Insatisfecho	Poco satisfecho	Moderadamente satisfecho	Satisfecho
Hombres				
Conseguir un trabajo	18.43%	14.84%	10.60%	8.31%
Cambiar de trabajo o tener uno mejor	10.05%	13.43%	13.18%	9.05%
Mejores condiciones laborales (sin cambiar de trabajo)	8.26%	11.15%	13.95%	12.27%
Mujeres				
Conseguir un trabajo	16.47%	12.13%	9.07%	9.26%
Cambiar de trabajo o tener uno mejor	5.38%	5.33%	7.40%	3.97%
Mejores condiciones laborales (sin cambiar de trabajo)	2.04%	1.90%	5.70%	7.64%

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. BIARE. 2012.

Si sólo se analizan los resultados tomando en consideración cada necesidad primordial relacionada con el trabajo, observamos en la Tabla 2, que conseguir un empleo es prácticamente igual de insatisfactorio para hombres que para mujeres, cambiar de trabajo o tener uno mejor es ligeramente más insatisfactorio para los hombres (52.47% respecto a 49.07% en las mujeres), sin embargo, las mujeres en el 76.84% de los casos se encuentran moderadamente satisfechas o satisfechas con sus condiciones laborales actuales, esta cifra se reduce en los hombres a 56.29 por ciento.

Tabla 2. Distribución porcentual de la población por nivel de satisfacción con la vida, según sexo y la necesidad primordial relacionada con el trabajo. Primer trimestre de 2012.

	Insatisfecho	Poco satisfecho	Moderadamente satisfecho	Satisfecho
Hombres				
Conseguir un trabajo	35.10%	29.58%	20.23%	15.09%
Cambiar de trabajo o tener uno mejor	21.88%	30.59%	28.74%	18.79%
Mejores condiciones laborales (sin cambiar de trabajo)	18.12%	25.59%	30.64%	25.65%
Mujeres				
Conseguir un trabajo	34.98%	26.96%	19.30%	18.76%
Cambiar de trabajo o tener uno mejor	24.66%	24.41%	33.00%	17.93%
Mejores condiciones laborales (sin cambiar de trabajo)	11.98%	11.18%	32.59%	44.25%

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. Bienestar subjetivo. 2012.

Si consideramos los cinco factores, entre los hombres, con los que se encuentran más insatisfechos o poco satisfechos, tres pertenecen al ámbito de trabajo, mientras que para las mujeres es sólo uno, y aunque comparten su insatisfacción por no tener una vivienda mejor, es mayor entre las mujeres; otras causas de insatisfacción para ellas son la falta de compañía, tener más años de estudio o sacar un título y mejorar su salud; y no se encuentra en sus primeras cinco causas de insatisfacción ver que el país no mejora, como ocurre entre los hombres. Ver Tabla 3.



Tabla 3. Distribución porcentual de la población, según sexo y las cinco necesidades que los tienen más insatisfechos. 2012.

	Conseguir un trabajo	Tener una vivienda	Cambiar de trabajo o tener uno mejor	Mejores condiciones laborales (sin cambiar de trabajo)	Ver que el país mejore	Compañía o sentir menos soledad	Tener más años de estudio o sacar un título	Mejorar su salud
Hombres								
Insatisfecho	18.43%	16.19%	10.05%	8.26%	7.55%			
Poco satisfecho	14.84%	9.17%	13.43%	11.15%	8.49%			
Mujeres								
Insatisfecha	16.47%	18.83%				9.67%	7.23%	6.90%
Poco satisfecha	12.13%	18.50%				10.10%	5.71%	5.99%

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. Bienestar subjetivo. 2012.

Los promedios de satisfacción ordenados de mayor a menor son los mismos para hombres y mujeres, no obstante, ellas presentan promedios ligeramente más bajos, tanto en dominios tradicionales de incidencia de política pública (Tabla 4) como en dominios de satisfacción vinculados con bienes relacionales, situación y perspectivas personales (Tabla 5).

Tabla 4. Promedios de satisfacción en dominios tradicionales de incidencia de la política pública, según nivel de satisfacción con la vida por sexo. 2012.

	Salud	Satisfacción con la vida	Trabajo actual	Vivienda	Vecindario o colonia	Educación o instrucción	País en el que vive	Situación económica
Hombres	8.41	8.03	7.78	7.12	7.07	6.97	6.84	6.45
Mujeres	8.09	8.02	7.67	7.08	7.12	6.87	6.78	6.46

Nota: el promedio de satisfacción con la vida es una declaración directa del informante, por lo tanto lo que se muestra en el cuadro no promedia los dominios específicos.

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. Bienestar subjetivo. 2012.

Tabla 5. Promedios en dominios de satisfacción vinculados con bienes relacionales, situación y perspectivas personales, según nivel de satisfacción con la vida por sexo. 2012.

	Vida familiar	Autonomía	Apariencia	Vida afectiva	Satisfacción con la vida	Vida social	Perspectivas a futuro	Seguridad personal	Logros en la vida	Tiempo disponible
Hombres	8.59	8.55	8.31	8.26	8.03	7.83	7.75	7.56	7.56	6.89
Mujeres	8.55	8.38	8.03	8.15	8.02	7.59	7.73	7.51	7.45	6.79

Nota: el promedio de satisfacción con la vida es una declaración directa del informante, por lo tanto lo que se muestra en el cuadro no promedia los dominios específicos.

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. Bienestar subjetivo. 2012

Se puede observar en la Tabla 6, que el promedio de satisfacción con la vida, la felicidad y el balance entre las emociones positivas y negativas, independientemente de la edad y el género, es mayor en quienes no solicitaron ayuda para solventar gastos corrientes que en aquellos que la solicitaron en dos o más rubros.



Tabla 6. Promedios por sexo y grupos de edad, de acuerdo a si solicitó ayuda en dos o más rubros para solventar gastos corrientes o no la solicitó. 2012.

Sexo/grupo de edad	Solicitó ayuda en dos o más rubros			No solicitó ayuda		
Hombres	Satisfacción con la vida	Felicidad	Balance ^{1/}	Satisfacción con la vida	Felicidad	Balance ^{1/}
18-29 años	7.5	8.0	0.3	8.4	8.7	0.6
30-44 años	7.6	8.3	0.4	8.2	8.7	0.6
45-59 años	7.2	7.9	0.3	8.2	8.4	0.5
60-70 años	7.6	7.5	0.4	8.4	8.6	0.5
Mujeres						
18-29 años	7.5	7.8	0.4	8.4	8.8	0.5
30-44 años	7.6	8.0	0.3	8.3	8.5	0.5
45-59 años	7.1	7.7	0.3	8.2	8.5	0.5
60-70 años	6.8	7.8	0.3	8.2	8.4	0.5

^{1/} El promedio del balance es el resultado de sumar el grado de intensidad de las dos emociones positivas (alegría y tranquilidad) experimentadas la semana anterior menos el puntaje acumulado en el mismo periodo de las dos emociones negativas (enojo y tristeza). En la escala original la calificación máxima por individuo es +20 y la mínima -20. Esta escala se transforma en una de +1 a -1 para adoptar el estándar de OCDE, por ejemplo, si en la escala original el balance de un individuo es igual a 20, en la escala OCDE se convierte en 1; si fuera 10 en 0.5, etcétera.

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. Bienestar subjetivo. 2012

En el nivel de instrucción de secundaria (completa o no) las mujeres presentan un promedio de satisfacción con la vida ligeramente mayor al de los hombres; no obstante, el promedio de felicidad es muy similar; en cuanto al balance es menor en las mujeres que tienen estudios de posgrado. A pesar de que se señaló en la Tabla 3, que las mujeres les producía insatisfacción, en tercer lugar, la falta de estudios o el tener un título, quienes ya lograron un nivel de instrucción de posgrado no manifiestan mayor felicidad que si tuvieran licenciatura y el balance respecto de los hombres es menor. (Ver Tabla 7).

Tabla 7. Promedios de satisfacción con la vida, felicidad y balance por sexo y nivel de instrucción. 2012.

	Ninguno	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Preparatoria	Licenciatura	Posgrado
Hombres								
Satisfacción con la vida	7.5	7.8	7.9	7.6	7.9	8.2	8.4	8.7
Felicidad	8.2	8.3	8.4	8.4	8.4	8.5	8.6	8.8
Balance ^{1/}	0.5	0.5	0.5	0.4	0.5	0.5	0.6	0.6
Mujeres								
Satisfacción con la vida	7.7	7.7	7.8	8.1	8.1	8.2	8.4	8.7
Felicidad	7.9	8.3	8.3	8.5	8.3	8.5	8.7	8.6
Balance ^{1/}	0.4	0.4	0.4	0.4	0.5	0.5	0.6	0.5

^{1/} El promedio del balance es el resultado de sumar el puntaje o grado de intensidad de las dos emociones positivas experimentadas la semana anterior (alegría y tranquilidad) menos el puntaje acumulado para el mismo periodo de las dos emociones negativas (enojo y tristeza). En la escala original la calificación máxima por individuo es +20 y la mínima posible -20. Esta escala se transforma en una de +1 como máximo y -1 como mínimo para adoptar el estándar de OCDE, por ejemplo, si en la escala original el balance de un individuo es igual a 20, en la escala OCDE esto se convierte en 1; si fuera 10 se convierte en 0.5, etcétera.

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. Bienestar subjetivo. 2012



Reflexiones generales

El tema del bienestar subjetivo es fundamental en las organizaciones porque –como decía Engels– “es la condición básica y fundamental de toda la vida humana... y hasta cierto punto el trabajo ha creado al propio hombre.” Hoy, una persona utiliza, al menos, una tercera parte del día en el trabajo y otra parte similar en actividades relacionadas con él (cuatro horas para transportarse, dos horas de descanso, generalmente para comer y asearse).

Con la reciente y creciente incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, nos planteamos dar respuesta a la pregunta: ¿de los distintos dominios de los que puede surgir el bienestar, qué tanto contribuye el trabajo y si es distinto para hombres y para mujeres?

La pregunta supone que no sólo de trabajo vive el hombre y que el bienestar subjetivo puede ser la motivación que lleve al individuo en busca de mejorar su calidad de vida objetiva en todos los órdenes.

La respuesta tentativa que le dimos a la pregunta de investigación –derivada de estudios anteriores (Hernández, Camarena y Castanedo, 2009)– es que en el ámbito laboral se presenta el menor bienestar y esto ocurre principalmente entre los hombres.

Los resultados que se obtuvieron en el primer trimestre de 2012, con el estudio realizado por INEGI para medir el bienestar subjetivo, con el módulo Bienestar Autorreportado (BIARE) identificamos que:

- Entre los cinco factores con los que se encuentran más insatisfechos o poco satisfechos los entrevistados, en el caso de los hombres tres pertenecen al ámbito de trabajo, mientras que para las mujeres es sólo uno, otras causas de insatisfacción para ellas son la falta de compañía, tener más años de estudio o sacar un título y mejorar su salud.
- Conseguir un empleo es prácticamente igual de insatisfactorio para hombres que para mujeres, cambiar de trabajo o tener uno mejor es ligeramente más insatisfactorio para los hombres. Sin embargo, tratándose de sus condiciones laborales actuales, las mujeres en el 77% de los casos se encuentran moderadamente satisfechas o satisfechas con ellas, mientras que en los hombres esta cifra se reduce a 56 por ciento.
- Las necesidades primordiales relacionadas con el trabajo, entre los hombres presentan los mayores porcentajes de insatisfacción, 37 de cada cien hombres se encuentran insatisfechos en el trabajo, con las consecuentes repercusiones que esto puede tener en el desempeño de la organización; entre las mujeres aunque es menor el porcentaje (24 de cada cien), esto nos habla de que aproximadamente 3 de cada diez personas se encuentran insatisfechas en el trabajo.
- A pesar de que a las mujeres les produce insatisfacción, la falta de estudios o el tener un título, quienes ya lograron un nivel de instrucción de posgrado no manifiestan mayor felicidad que si tuvieran estudios de licenciatura.
- Aún queda un largo camino que recorrer en la identificación, conceptualización y medición de las variables que reflejan el bienestar subjetivo.



Bibliografía

BIARE, (2012). Bienestar subjetivo, Instituto Nacional de Estadística y Geografía en www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/investigación/experimentales/bienestar/default.aspx
Colomer J. (editor), (1991). "Jeremy Bentham (1748 -1832) Valor del placer o del dolor y cómo medirlos" Fragmento de *Introducción a los Principios de la moral y de la legislación* (1789) (trad. Montserrat Vancells). Barcelona: Ediciones Península.

Cuadra L., H. y Florenzano U. R. (2003). "El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva" *Revista de Psicología*, Universidad de Chile, Vol. XII, N° 1: 83-96. En file:///C:/Users/Win7/Downloads/17380-51078-1-PB.pdf Marzo 10, 2014.

Díaz Llanes G., (2001). "El bienestar subjetivo. Actualidad y perspectivas", *Revista Cubana de Medicina General Integral*; 17 (6): 572-579, en http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol17_6_01/mgi11601.pdf

Engels F. (2000). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre, primera edición en la revista *Die Neue Zeit*, Bd. 2, N° 44. Esta edición: Marxists Internet Archive, noviembre de 2000, Biblioteca de Textos Marxistas en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm> Mayo 2, 2014.

García Martín M.A. (2002). "El bienestar subjetivo", *Escritos de Psicología*, 6, 18-39, Departamento de Psicología social, Málaga en http://www.uma.es/psicologia/docs/eudemon/analisis/el_bienestar_subjetivo.pdf

Hernández C., Camarena M.E., Castanedo B., (2009). *Para las mujeres no todo el poder...pero sí todo el trabajo*, México: EON y Fondo Editorial de la Facultad de Contaduría y Administración.

Herrera H. J. M. y otros, (2007). El bienestar subjetivo y la calidad de vida en la población, Universidad de La Laguna, Torreón, México, en <http://juanherrera.files.wordpress.com/2009/05/investigacion-bienestar-subjetivo.pdf>

Matizajevic y otros, (2010). "Bienestar subjetivo y calidad de vida" número temático de la *Revista RegionEs*, vol. 5, no. 1, 2010 en https://mx.search.yahoo.com/search;_ylt=As6kIxQLwphS2niDnaOkN2Eqra5_?p=antecedentes++bienestar+subjetivo&toggl=1&cop=mss&ei=UTF-8&fr=yfp-t-706

OCDE, (2008). Handbook on Constructing Composite Indicators: Methodology and User Guide.

Peterson Ch. & Seligman M., (2004). *Character Strengths and Virtues: A Handbook and Classification*, New York: American Psychological Association & Oxford University Press.



Portela M. y Neira I., (2012). “Capital social y bienestar subjetivo. Un análisis para España considerando sus regiones” en *Investigaciones Regionales*, 5-27 en <http://www.aecr.org/images/ImatgesArticles/2012/10/Portela.pdf> enero 10, 2014.

Rodríguez S. A. y Cifre G. E., (2012). *Flow y bienestar subjetivo en el trabajo*, Madrid: Síntesis.

Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). “Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being”. University of Rochester en <http://www.youblisher.com/p/7435-Self-Determination-Theory/> Marzo 20, 2014.

Seligman, M. y Csikszentmihalyi, M. (2000). “Positive Psychology. An Introduction”, *American Psychologist*. January Vol. 55, N° 1, 5-14.

Villar N. A., (2012). “Nuevos indicadores de Bienestar Económico: el enfoque multidimensional” en revista *eXtoikos* N° 5, 45-53.

